

## RAYUELA

Hace mucho tiempo que Medina Mora y García Luna debieron haber renunciado. Y con ellos... los que ustedes quieran. ¡Claro, para eso se requiere decencia!

# La Jornada

JUEVES 11 DE SEPTIEMBRE DE 2008

DIRECTORA GENERAL: CARMEN LIRA SAADE ■ DIRECTOR FUNDADOR: CARLOS PAYAN VELVER ■



7502228340003

## Ike se aleja de Cuba, pero deja estela de inundaciones

■ Se desbordaron varios ríos; la mayor parte del país sigue en penumbra

■ Naciones Unidas llama al mundo a auxiliar a cubanos y haitianos



Ayuda a damnificados haitianos en un centro de distribución de alimentos en la localidad de Cabaret ■ Foto Ap

G. ARREOLA Y G. SALDIerna ■ 37 y 38

## Atrae la Corte el caso Acteal; "es de interés superlativo"

JESÚS ARANDA ■ 22

## Vence el Tri 2-1 a Canadá

■ 54

### columnas

ASTILLERO • JULIO HERNÁNDEZ LÓPEZ	4
DINERO • ENRIQUE GALVÁN OCHOA	6
MÉXICO SA • CARLOS FERNÁNDEZ-VEGA	34
NAVEGACIONES • PEDRO MIGUEL	52

### opinión

MIGUEL MARÍN BOSCH	28
OCTAVIO RODRÍGUEZ ARAUJO	28
ADOLFO SÁNCHEZ REBOLLEDO	29
MARCOS ROITMAN	29
JOHN SAXE-FERNÁNDEZ	32
ÁNGEL GUERRA CABRERA	38
OLGA HARMONY	6a
GUILLERMO ARIAGA	14a

## Tras las huellas del Big Bang

■ ANDY McSMITH

*The Independent*

GINEBRA, 10 DE SEPTIEMBRE. Todo era silencio en el comienzo del mayor experimento científico de la historia, a las 9:30 de la mañana, hora de Suiza.

Nada de banderas ni porristas: sólo un pasmoso silencio, tan pesado que hasta los 300 periodistas ahí reunidos callaron.

Una máquina, cuya construcción tardó 13 años, a un costo de cerca de 10 mil millones de dólares, fue encendida por vez primera.

Nada ocurrió. Mala noticia para quienes hacían cobertura en vivo y que supuestamente debían capturar la emoción del momento. El director del proyecto de la Organización Europea de Investigación Nuclear (CERN, por sus siglas en inglés), Lyndon Evans, estaba allí, con su nuevo artilugio y 6 mil científicos y técnicos a la

## Científicos europeos arrancan el Gran Colisionador de Hadrones para recrear el origen del universo

mano, y un micrófono adosado a la camisa para recoger cualquier expresión que murmurara mientras el mundo aguardaba... y la máquina no funcionó.

La reputación de la ciencia europea colgó de un hilo durante cuatro minutos, hasta que al fin la pantalla de la computadora del centro de control indicó que algo ocurría.

Este miércoles era el día más importante para la ciencia europea en décadas. Era el principio del experimento científico más costoso de la historia. También fue el más grande ejercicio de relaciones públicas jamás montado por la comunidad científica europea.

La falla fue causada por un problema criogénico. La tem-

peratura en el interior del Gran Colisionador de Hadrones (LHC, por sus siglas en inglés), el acelerador de partículas construido por la CERN, es lo más cercano al cero absoluto que se puede llegar. Es más frío que el espacio exterior.

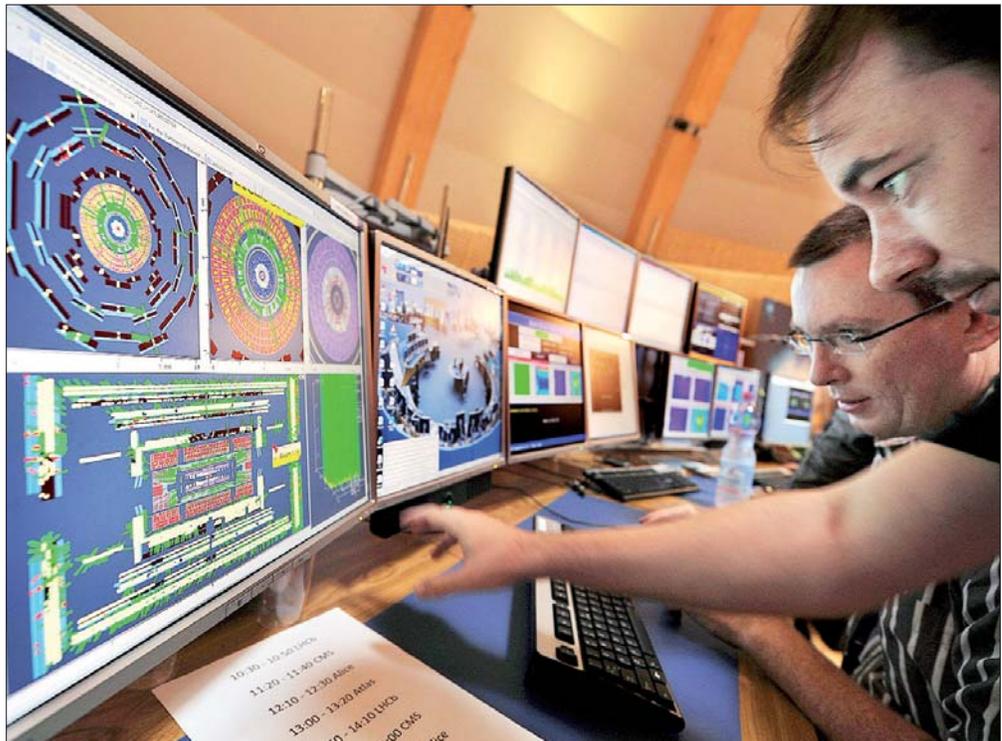
Alrededor del túnel subterráneo de 27 kilómetros hay 6 mil 500 magnetos con poder suficiente para provocar que los protones lanzados hacia el LHC aceleren a más de 99.99 por ciento de la velocidad de la luz. Si uno de esos miles de magnetos está un grado más caliente de lo que debe o un milímetro fuera de posición, puede arruinar el experimento.

La noche del lunes, los ingenieros descubrieron que algo andaba mal y se pusieron fre-

néticamente a componerlo. El turno de la noche del martes descubrió más problemas, pero a las nueve de la mañana del miércoles se dijo que todo estaba arreglado. Luego vinieron momentos cargados de fatalismo, cuando pareció que todo había resultado mal.

Por fin, un haz de protones comenzó su lento avance alrededor del circuito de 27 kilómetros. Fue detenido en ocho puntos para asegurar que se moviera en una ruta perfecta. En el punto seis pareció que habría que desear ese haz y empezar el experimento desde el principio, porque estaba oscilando, pero se corrigió el problema.

A PÁGINA 2a



Científicos recaban datos luego de poner en funcionamiento el Gran Colisionador de Hadrones (LHC, por sus siglas en inglés), un circuito de 27 kilómetros para acelerar partículas protónicas, ubicado en la frontera de Francia y Suiza. En lo que se considera el mayor experimento de la historia, investigadores europeos confían en recrear el origen del universo ■ Foto Ap